

**LOS FUEGOS
ESPIRITUALES
DEL HOMBRE**



POR J. DARWIN MAGEE

**FRATERNIDAD ROSA - CRUZ
DE COLOMBIA
BIBLIOTECA - BOGOTÁ**

ESPIRITUALES
LOS FUEGOS DEL HOMBRE

Por J. Darwin Magee

EL ESPIRITU VIRGINAL del hombre es una chispa de la Llama Divina, una chispa de conciencia diferenciada dentro de Dios, y enviada en su peregrinación a través de la materia, para obtener una conciencia individual. Cuando fue diferenciada en Dios, tenía una conciencia Divina, pero tuvo que perder esta por un tiempo, a efecto de obtener su conciencia individual. Para hacerlo fue necesaria la construcción de varios vehículos, cuyo resultado son: un triple espíritu, un cuerpo triple, y el eslabón de la mente.

Quando nace un niño, su cuerpo vital y el deseo no están completamente activos, sino solamente el polo negativo de cada uno de los cuatro éteres que comprenden su cuerpo vital. El Ego se encuentra precisado a usar los cuerpos Cósmicos Vital, y de Deseos, hasta el tiempo en el cual sus propios vehículos están completos.

Estos cuerpos Macrocósmicos, actúan como matriz para el desarrollo de los cuerpos individuales. A la edad de siete años nace el cuerpo vital, y el cuerpo de deseos lo hace a la edad de la pubertad. A la edad de siete años, solamente el éter químico está en plena actividad; y a la edad de los catorce (o la pubertad) cuando el cuerpo de deseos nace, el éter de vida está en completa actividad.

El cuerpo vital se construye y mantiene durante toda la vida por los cuatro éteres. "Estos éteres son; por así decirlo, las emaciones de nuestra sangre, después de la oxi-

dación" dice Max Heindel. Esta oxidación es a la vez un proceso químico y etérico. Una porción del alimento físico se asimila durante el período del crecimiento activo, pero en su mayor parte es el éter químico de las células del alimento las que oxidamos utilizándolas para nuestra nutrición y crecimiento. Sin embargo, existen otras cosas que influyen la oxidación y afectan los éteres del cuerpo: el odio, la ansiedad, el miedo, los celos, así como la alegría, el regocijo y el amor. Cada uno de estos sentimientos causan ciertas secreciones glandulares que pueden aumentar o retardar la oxidación, que en su oportunidad debería hacerse. De tal suerte que nuestras emociones afectan los éteres del cuerpo, por medio de la oxidación. Y son estos éteres, formados dentro del cuerpo vital desde ha muchas edades, los que moldean las líneas de nuestras fisonomías y nos hacen irradiar jovialidad y optimismo, o esceptismo y pesimismo. Incidentalmente nuestras emociones son las responsables de nuestra buena o mala salud; y por esta y otras razones similares, el metafísico conoce el por qué muchísima gente no se beneficia con una dieta científica.

Ahora analicemos la fisiología de este proceso: Si examinamos la llama de una vela, o aún mucho mejor, la llama de un quemador de gas que puede ser regulada, vemos en la llama tres colores: rojo, amarillo y azul. Cerca de la mecha de la vela, hay un resplandor de forma cónica y casi incoloro. En la base, y en la parte exterior de la circunferencia de este cono, hay una llama azul. De esta emana un cono de luz dorada, una llama amarilla. Después, de esta

surge un cono de llama rojiza. Algunas veces puede uno ver el cono azul dentro, el cono amarillo coronando el azul, y el cono rojizo envolviendo las puntas de ambos. Cuando esto sucede, el color puro del azul está parcialmente extinguido.

Estos mismos colores se ven en el hombre, por el esoterista o el místico. Pero el hombre, siendo un Sér triuno, tiene las tres llamas, cada una con sus colores rojo, amarillo y azul. Una de ellas es el fuego del espíritu en el que la llama azul predomina. Otra es el fuego del intelecto, en el que la llama que predomina es amarilla, y la tercera es el fuego del cuerpo y en él predomina la llama roja. Esta llama roja es el fuego que hay que sublimar.

Max Heindel ha dado la información que sigue, sobre este particular: "Conforme la sangre fluye continuamente en el corazón, el éter del cuerpo es extraído y fluye a lo largo del cordón plateado hasta el plexo solar. El átomo simiente del cuerpo vital que tiene su asiento aquí, parece que refracta el éter y entonces aparecen los tres colores primarios: rojo, amarillo y azul. Las llamas amarillas y azul son refractadas dentro del canal del cordón espinal, y son (en parte) la fuente de la luz allí. La corriente roja se une con la corriente del incoloro éter solar que constantemente penetra a través del bazo (directamente del sol) y entonces cambia en un color pálido rosa". Este fluido etérico, si así podemos llamarlo, causa el color característico del cuerpo vital, semejante al de la flor de melocotón".

En la base de la espina dorsal está latente el fuego rojo de la pasión, odios, envidias y egoísmo. Conforme asciende, se vuelve más sutil y menos obscuro.

El fuego espinal del espíritu, sube y baja por el cordón espinal. Esto es "La Luz" que conecta el cielo y la tierra en el microcosmos. En la columna vertebral, se pone en contacto con las llamas amarillas y azul, que se refractan desde el plexo solar. La acumulación agregada de estas llamas ascienden al ponsvaroli (masa de fibras transversales en la superficie ventral del cerebro y el extremo anterior de la medula. Sus lados se extienden hacia arriba y forman los pedúnculos medios del cerebelo), y la medula oblonga, el fuego pasa al tercer ventrículo del cerebro y estimula el cuerpo pituitario.

El animal tiene veintiocho pares de nervios espinales y está perfectamente sintonizado con el mes lunar de veintiocho días. El hombre que tiene treinta y un pares de nervios espinales, es una especie de anomalía; no está totalmente sintonizado con el mes lunar, ni tampoco lo está completamente con el mes solar, de treinta y un días. Se enseña en la Filosofía Esotérica, e insinúa por la ciencia médica, que el sexo masculino está sujeto a un flujo periódico, lo mismo que la mujer. Este flujo en ambos casos, se debe al paso de la luna a través de los signos del Zodiaco. Es originado por una emanación etérica del fuego espinal inferior, que estimula una secreción física que puede utilizarse para una vida disoluta, o que puede evacuarse por los órganos generativos. Cuando los tres pares

extras de nervios que el hombre posee, se sintonicen apropiadamente, permiten que el fuego espinal inferior oxide este flujo creador.

Muchísima gente tiene la tendencia de argüir, de que no es esencial para el adelanto espiritual estar afiliado a una escuela de esoterismo. Afirman, que si solamente se vive una vida de pureza y servicio, avanzarían tanto, como perteneciendo a una Escuela y recibiendo de ella sus enseñanzas. Pero esta idea es errónea, porque aparte de la pureza de la vida que se vive, el flujo creativo que se excreta por medio de los órganos de la reproducción, aún no se ha oxidado. Una vida pura en el servicio, en su oportunidad sensibilizarían los tres pares extras de nervios; pero en el curso ordinario de los acontecimientos, tardaría muchísimas vidas para obtener ese resultado. Bajo la dirección de los iniciados, a cuyo cargo están las Siete Escuelas de Misterios, siendo la Orden Rosacruz una de ellas, se dan ciertos ejercicios por medio de los cuales podemos, quizás en una vida, comenzar a utilizar esta fuerza creativa para el desarrollo esotérico. De este modo podríamos lograr en una vida, lo que de otro modo tardaría muchas. Los dos éteres superiores que se atraen por nuestras nobles acciones, pensamientos y emociones, entonces forman parte del cuerpo vital. Son ellos los que construyen nuestro cuerpo del alma o "traje dorado de bodas".

En el cerebro existen dos glándulas de secreción interna; el cuerpo pituitario y la glándula pineal. La primera es el polo negativo del cerebro, y es análogo a la mitad

femenina de la fuerza creativa. En el cuerpo pituitario arde una llama de belleza incomparable. Sus tintes se afectan por el grado de desinterés o egoísmo del individuo. Resplandece con una hermosa luz suave, hasta que sus tenues llamas son despertadas por el impacto del fuego espinal del espíritu. Entonces se anima intensamente comenzando por enviar pequeñas ondas de color, que recorren una corta distancia desde su origen y por grados aumentan su alcance. Sincrónicamente envía débiles tonos musicales que corresponden al color de las ondas. Gradualmente estas emanaciones de color y tono, se expanden hasta que forman un medio de transmisión por el cual la corriente ascendente de la fuerza sexual puede pasar y cubrir el espacio existente entre el cuerpo pituitario y la glándula pineal. La cavernosa cámara oscura del tercer ventrículo del cerebro, se ilumina con una luz espiritual que desafía toda descripción. Cuando se ha terminado este proceso, el aspirante ha alcanzado la clarividencia positiva, la que queda bajo el control de la voluntad. El Mundo Astral o de Deseos, queda abierto a la visión Espiritual, aunque, naturalmente, no se es un clarividente experimentado, pero es el punto en el que comienza el verdadero entrenamiento esotérico.

El desarrollo antes descrito, es posible que no lo logre la mayoría de nosotros durante esta vida, o una o más futuras, pero por una vida devocional e ininterrumpida aspiración, adelantamos su culminación. Y conforme crecemos espiritualmente, los fuegos del espíritu se desbordan,

por así decirlo, circundan la cabeza y después todo el cuerpo.

Son estos fuegos los que han jugado tan importante papel en las Iniciaciones de todos los Misterios. El Fuego tiene también una función importante en el Templo de Misterios Atlante, a saber: El Tabernáculo en el Desierto. El patio o atrio de este Tabernáculo, era un espacio en medio del cual se erigía propiamente el Tabernáculo. La entrada del atrio miraba al Este. Justamente, en su interior permanecía el Altar de las Ofrendas. En seguida estaba el Lavabo de Bronce (para la purificación) y después de él, estaba el Tabernáculo. Este estaba dividido en dos compartimientos: primero, el Lugar Santo, en el que encontramos el Candelabro de Siete Brazos a la izquierda, la Mesa del Pan de Proposición a la derecha, e inmediatamente en el frente el Altar del Incienso. Segundo, el Sancta Sanctorum, en el que descansaba el Arca de la Alianza y sobre el cual estaban la Gloria del Shekinah, una emanación evidente, de la presencia del Espíritu Santo.

El hígado es el horno de los fuegos físicos del cuerpo. El hierro en la sangre, en la forma de hemoglobina, permite que la oxidación se verifique. Pero de no ser por el trabajo del hígado en la remagnetización del hierro, la oxidación cesaría pronto. En este sentido puede considerarse al hígado como el Altar de las Ofrendas quemadas. El plexo solar corresponde al Lavabo de Bronce (para la purificación), porque aquí se separa la llama roja de las otras dos, azul y amarilla. El canal del cordón espinal, es análogo

al Altar del Incienso, porque aquí se separa la llama azul de la amarilla, para alejarse como super-incienso hacia el Arca de la Alianza, en el Sancta Sanctorum, la cabeza.

La cavidad pélvica está gobernada por Marte; todas las fuerzas de los órganos, reproductivos, y glándulas trabajan a través de esta cavidad; el sistema glandular reproductivo es el horno de los fuegos del espíritu. Pero estos fuegos están de tal modo impregnados con sensualismos y pasiones, que predomina la llama roja, hasta casi extinguir completamente a los otros dos colores. Esto también corresponde al Altar de las Ofrendas quemadas. De este altar se eleva un incienso; no del sacrificio de los animales, sino un incienso del sacrificio de las tendencias animales de la naturaleza inferior. Este incienso o fuerza creativa conservada, se eleva en la columna vertebral. En la cavidad abdominal está localizado el bazo, a través del cual se vierte constantemente la fuerza pura e incolora del sol. Esta se une con la corriente roja ascendente, del Altar de las Ofrendas del sistema generativo. La combinación cambia el fuego en la espina dorsal, en un bello resplandor amarillo. De consiguiente, el bazo, así como el plexo solar, son análogos al Lavabo de Bronce para la purificación. En los pulmones tiene lugar el fuego de la oxigenación, por medio del cual se purifica la sangre y los éteres separados de ella. Posteriormente, estos se transmutan en forma de llama espiritual, que va a aumentar el fuego espinal del espíritu que asciende a la cabeza. Los pulmones entonces, son análogos al Altar del Incienso.

Encima del Arca de la Alianza, en el Sancta Sanctorum, están dos Querubines frente a frente, con las alas plegadas por encima de la cabeza.

El Sancta Sanctorum corresponde a la cabeza, y el Arca de la Alianza al cerebro. Los Querubines simbolizan el cuerpo pituitario y la glándula pineal. El corazón separa los éteres de la sangre, conforme ésta pasa en ese órgano. Puede llamarsele el horno de los fuegos del Espíritu, Triuno. Pero estos fuegos espirituales, están muy lejos de encontrarse activos aun en la humanidad avanzada y las funciones de sus altares, están mayormente latentes.

En la Orden Rosacruz, se dan dos ejercicios al estudiante, a efecto de prepararlo para purificar completa y rápidamente los éteres inferiores y atraer los dos superiores. El ejercicio vespertino de la retrospección, es literalmente un ALTAR DE OFRENDAS QUEMADAS. El ejercicio matutino de concentración devocional, literalmente, es el LAVABO DE BRONCE O PURIFICACION. Y el ejercicio individual que se da después al estudiante, es en realidad un ALTAR DE INCIENSO.

GRATITUD

“El ser humano pone el pie en el sendero en el momento mismo en que así lo desea. Este es el primer paso y muy sencillo. Pero sólo mediante la persistencia de ese deseo es que va dando un paso tras otro, y a eso se le llama recorrer el sendero. Son muy pocas las almas que tienen la constancia necesaria que les permita hacer un progreso perceptible, pero si el deseo permanece constante e inflexible, pronto llegará al fin deseado y el candidato se encontrará en posesión de los conocimientos necesarios que le permitirán realizar un progreso intensivo, dirigiendo sus esfuerzos hacia una meta definida. Es por esta razón que los Maestros fundan y sostienen tales organizaciones como la Sociedad Teosófica, la Sociedad Antroposófica, la Fraternidad Rosa Cruz, y muchas otras menos conocidas, pero tanto o más útiles que aquellas, y todos los que han podido así vislumbrar la nueva aurora, deberían prestar su apoyo a esas organizaciones por pura gratitud, por la luz que de ellas han recibido, a fin de que el recorrido del sendero sea hecho más fácil para los demás”.

(De “Las Ordenes Esotéricas y su Trabajo”).

DION FORTUNE

“Los más grandes impedimentos en el sendero del adepto son, el egoísmo y la carencia de auto-sacrificio”.

K. H.

GEMAS DE SABIDURIA PARA USTED:

- EL CRIMEN DEL SILENCIO. Por Marden.
MI FILOSOFIA Y MI RELIGION. Por Trine.
CONFERENCIAS ESOTERICAS. Por Heller.
ROSA CRUZ. Por Heller.
CURSO DE MAGNETISMO PERSONAL. Por Hara.
CONCEPTO ROSA CRUZ DEL COSMOS. Por Heindel.
FILOSOFIA ROSA CRUZ EN PREGUNTAS Y RESPUESTAS.
(En dos partes)
LOS MISTERIOS ROSACRUCES y VELO DEL DESTINO
PRINCIPIOS OCULTOS DE SALUD Y CURACION.
ISIS SIN VELO. Por H. P. Blavatsky (4 tomos).
DOCTRINA SECRETA. Por H. P. Blavatsky (6 tomos. Pasta).
NUESTRAS FUERZAS MENTALES. Por Mulford.
CIENCIA RESPIRACION YOGUI. Por Ramacharaca.
POR LOS SENDEROS DEL MUNDO. Por Israel Rojas.
-

Publicaciones de "La Fraternidad Rosa Cruz Antigua" para
distribución gratuita entre sus estudiantes.
Apartado Nacional 1416. Bogotá, Colombia.

Imp. Santander — Tel. 413 401

**FRATERNIDAD ROSA - CRUZ
DE COLOMBIA
BIBLIOTECA - BOGOTÁ**